



La conjuración de Belén

Índice

Introducción	3
Manuel Tot	9
Glosario	11

Se sabe que el 28 de octubre de 1813, después de la elección del rector de la Universidad de San Carlos, se reunieron varios hombres de la élite política e intelectual de Guatemala en la celda prioral del Convento de Belén y que estas reuniones fueron organizadas por fray Juan Nepomuceno de la Concepción.

Los que allí se reunían juraban mantener en secreto lo tratado, sin embargo, se cree que leyeron una proclama de José María Morelos y discutieran la posibilidad de destituir al Capitán General de Guatemala José de Bustamante y Guerra.

En noviembre hubo otra reunión en casa de Cayetano y Mariano Bedoya, hermanos menores de doña Dolores Bedoya de Molina, y cuñados de Pedro Molina.

A pesar del juramento que todos los reunidos hicieron, más de alguno habló y llegó a oídos de las autoridades españolas. El 21 de diciembre de 1813, Bustamante y Guerra, al estar enterado de que en el Convento de Belén

se reunían sediciosos para intentar una sublevación, dictó un auto para que el capitán Antonio Villar y su ayudante, Francisco Cáscara, apresaran a los religiosos de ese monasterio.



Fachada norte del Convento de Belén, donde ahora funciona el Instituto Nacional para Señoritas Belén.

Las fuerzas reales apresaron al doctor don Tomás Ruiz, y su hermano José; los hermanos Bedoya, don Cayetano y don Manuel; el teniente don Joaquín Yúdice; el sargento primero don León Díaz; don Andrés Dardón; y los frailes Manuel de San José y Juan Nepomuceno de la Concepción. Al siguiente mes resultarían otros apresados por el mismo motivo.

A la lista de cautivos se agregarían don Víctor Carrillo y don Benito Miquelena, frailes mercedarios; don Felipe Castro y don Rafael Aranzamendi, sargentos primeros del Batallón de Milicias; Manuel Ibarra y don Juan José Alvarado, empleados; don Mariano Cárdenas, agricultor; don José Ruiz, pasante de derecho; Manuel Tot, indio de Verapaz; y don Venancio López, abogado y síndico de la municipalidad. También se libró orden de captura contra el regidor José Francisco Barrundia, quien logró escapar.

El Capitán General supo de la conjuración por medio del teniente Yúdice. Los apresados por estos hechos tuvieron que guardare prisión por casi dos años, pues se les dio la libertad hasta el año 1819.

Una versión de los hechos dice que los conjurados pretendían sublevarse después del disparo de un cohete a las doce de Noche Buena, y serían auxiliados por los batallones de El Fijo y de Milicias; además, pondrían en libertad a los presos de la sublevación de Granada, se apoderarían de armas, dinero en cajas reales, proclamarían la independencia, para luego desterrar a Bustamante.

David Vela, escritor guatemalteco, narra la Conjuración de Belén en sus momentos previos:

Poco a poco iba engrosándose el grupo de patriotas, quienes juraban sobre los evangelios mantener su decisión y el secreto. A fines de octubre ya estaba madurado el plan y acordado el golpe para la fecha de Nochebuena: Barrundia, Yúdice y otros oficiales sublevarían el Batallón del Fijo, mientras que Díaz y Dardón se encargarían del soborno o la patriótica adhesión de los sargentos.

Díaz y los suyos caerían sobre el alcalde y militares

fieles, auxiliado por un retén atraído mediante órdenes supuestas. Las puertas de las cárceles se abrirían a los próceres granadinos, concentrando luego toda la fuerza sobre el palacio para aprehender al Capitán General y al Comandante de la guardia, Coronel Lagrava.

La independencia sería proclamada y expulsados los criollos que se negaban a jurarla. Cárdenas saldría a levantar Quezaltenango y Suchitepéquez; Tot movilizaría a la población indígena de Los Altos y Verapaz, donde creía contar con 5,000 adeptos.

Lentamente pasaban los días y que cada quien se cuidaba del espionaje del Capitán General José Bustamante. Pero en una ciudad pequeña no pueden celebrarse juntas secretas: Bustamante estaba siempre sobre aviso y en esa ocasión tuvo denuncias anónimas con detalles que solo podía saber alguien que había traicionado. Según David Vela, por la noche de ese día se presentó sorpresivamente el capitán Antonio del Villar, con

buen número de soldados que acompañaban al presbítero Crisanto Tejeda, comisionado por la autoridad eclesiástica, quien apresó al superior del convento, al doctor Ruiz y a fray Manuel de San José. Con este golpe, los grupos progresistas que habían dirigido los levantamientos desde 1811 se encontraban completamente aislados.

Según Timothy Hawkins, los conspiradores empezaron a reunirse el 28 de octubre de 1813. Los conspiradores habían decidido que el 24 de noche buena iban a pasar a la acción con el apoyo de una parte de los militares de la ciudad.

Por lo menos dos oficiales de la milicia, José de la Llana y Macario Sánchez, denunciaron la existencia de dichas reuniones en el convento de Belén porque habían sido invitados a asistir.

Al parecer el testimonio del teniente Joaquín Yúdice permitió al gobierno de Bustamente conocer con bastante precisión a los conjurados.

Manuel Tot

Tot nació el 3 de mayo de 1779 en Cobán, Alta Verapaz (“Prócer de la Independencia”, 2009). Su familia era originaria de la Aldea Chinimlajom. En su infancia fue acólito de la Catedral de Santo Domingo de Guzmán. En su juventud trabajó sirviendo a los misioneros dominicos que habían llegado de España. Su trabajo consistía en viajar frecuentemente a la Capitanía General de Guatemala, llevando mensajes de las autoridades regionales.

Tot se unió a la rebelión e incluso llegó a ofrecer una marcha a la capital junto a 15 mil indígenas procedentes de



Cobán, pero el movimiento nunca tuvo éxito debido a la traición de uno de los individuos que era parte de los de Belén.

Cuando José Bustamante y Guerra se enteró de la posible sublevación y desbarató militarmente la conspiración, Tot se convirtió en fugitivo, pero cayó abatido por una fiebre en San Marcos, cuando iba en huida hacia México. Moribundo, le confesó al fray Mariano López Rayón su participación en la rebelión. El religioso violó el Sigilo Sacramental y avisó a las autoridades para que lo capturaran.

Tot fue trasladado a la capital, donde fue torturado hasta que murió el 11 de julio de 1815. Su último deseo fue ser enterrado con las cadenas puestas, como símbolo de su lucha por la libertad de la patria.

Glosario

Celda prioral:

Habitación del prior, que es el jefe de un convento.

Sediciosos:

Rebeldes que buscan quitar a las autoridades que existen.

Conjuración:

Acción y efecto de conspirar.

Chapetones:

Sobre nombre que le daban los criollos a los españoles.

Zonto:

Era el sobrenombre por el que era conocido el Capitán General, José Bustamante.

Sigilo Sacramental:

Juramento de los sacerdotes católicos de no revelar lo contado en confesión.

Sublevación:

acto rebelde contra una autoridad.

Dictó un auto:

decisión judicial. Mandato judicial.

Conjurados:

conspiradores.

Síndico:

miembro de consejo municipal.

La conjuración de Belén



Por: Rodrigo Carrillo

Palabras:1039

Fuentes:

<http://www.afehc-historia-centroamericana.org>

<http://digital.nuestrodiario.com>

<http://wikiguate.com.gt>